

# AVATARES DEL VUELO

*Grupo de Estudio Psicoanalítico de San Luis*

Seguimos transitando el intenso y complejo proceso de transformación para llegar a ser analistas y para constituir una sociedad psicoanalítica al mismo tiempo. Esta ha sido, y es, una marca distintiva de nuestro grupo de analistas en formación, pertenecientes a un grupo de estudio, que trabaja desde hace muchos años, con el deseo de conformar una sociedad psicoanalítica perteneciente a IPA, en nuestra ciudad de San Luis.

Hemos compartido en otros encuentros con ustedes nuestra realidad, en relación a que, el proceso de crecimiento y transformación individual de ser analistas, estaba ligado al institucional, ya que el primer candidato que finalizara la formación, habilitaría a la institución al pasaje a un nuevo status: de Grupo de Estudio Psicoanalítico a Sociedad Provisoria de IPA.

Nuestro grupo logró en el mes de marzo que una de nuestras compañeras finalizara su formación y fuese promovida a Psicoanalista Miembro Adherente del Grupo de Estudio Psicoanalítico San Luis. Este fue un momento de mucha alegría para nosotros, que reafirmaba el camino que venimos realizando institucionalmente. Esta inmensa satisfacción quedó opacada, al recibir una nueva comunicación de IPA sobre los requisitos para acceder a la categoría de Sociedad Provisoria. Estos ya no consistían solamente en un analista en formación recibido, sino en diez Psicoanalistas Miembros

Adherentes originarios de GEPSaL, entre otras condiciones. La frustración, la desilusión, la decepción se hicieron presentes y se manifestaron con fuerza, aunque no detuvieron la potencia de nuestro deseo.

Hoy nos encontramos viviendo un nuevo acontecimiento, que ha traído a nuestro grupo vivencias subjetivas disímiles frente a este hecho compartido. Como grupo se nos impone un nuevo desafío, pero también, cada uno en lo individual y personal, deberá transitar un proceso reflexivo, en el cual poder significar desde su propio bagaje de vivencias, sentimientos, pensamientos, expectativas, etc.; un nuevo avatar en este camino de formación y formalización.

Simultáneamente y con renovadas fuerzas, GEPSaL en este año convocó a una nueva cohorte que ya comenzó a cursar los seminarios. Sentimos que pertenecemos a una institución que está en constante crecimiento. Es el deseo finalmente el que se expresa aquí en San Luis y en el que nos sostenemos internamente.

Sostener este deseo, oxigenar, seguir dándole vida a nuestro devenir como Sociedad IPA, implica mantener el esfuerzo de seguir en el recorrido. Con cada nueva propuesta, participación en jornadas, congresos, acompañamiento a la nueva cohorte, cada nuevo trámite, actas, balances, reuniones, consolidamos el trayecto, para nuestra futura y no tan lejana posibilidad de convertirnos en Sociedad Psicoanalítica definitiva.

Mantener nuestro vuelo, nuestra propia fuerza de aleteo. La palabra aleteo, desde una reflexión simple y llana, está íntimamente relacionada con el mundo de las aves. El volar, las alas, el aire. Aletear es la carrera, impulso que hacen algunas especies para tomar vuelo para despegarse de la tierra. La tierra

funciona como contexto firme, seguro, hasta quizá conocido, para lanzarse hacia la inmensidad del cielo. Aventurarse a un espacio desconocido. Pero si profundizamos sobre este término encontramos que etimológicamente la palabra aleteo, viene del griego Alétheia. Es el concepto filosófico que se refiere a la sinceridad de los hechos y la realidad.

El devenir de un deseo, ¿es un llegar a ser o es un convertirse? ¿Ser analista es una conversión o es un descubrir interno de condiciones dadas? ¿Es un llegar, como meta, o es un descubrir dentro una verdad?

Por un lado el vuelo apresurado por querer pertenecer, alcanzar la bandada y al mismo tiempo, necesitar tener nuestro propio tiempo de aleteo. Carretear tranquilos, a nuestro ritmo. Nuestro propio trayecto.

La vida, el trayecto. Decimos trayecto y no pasaje, porque un trayecto no presupone puntos de partida o de llegada, sino solo conexiones, encuentros. Lo que cuenta es un camino, nunca un principio o un final, sino lo que está en el medio. El mientras tanto, lleno de pliegues, de movimientos, avances y retrocesos, que se realizan en la construcción de sentidos posibles.

Los lazos que supimos tejer entre pares, como analistas en formación, nos han permitido enfrentar las crisis y responder mejor a las situaciones imprevistas o inesperadas en las distintas etapas del devenir Sociedad Provisoria.

También nuestro grupo nos permitió y nos permite transitar acompañados, la adversidad y los cambios a los que nos vemos sometidos por la pandemia.

Hemos logrado en estos 11 años reafirmar el sostén que el vínculo fraterno de los analistas en formación implica para

una institución en su meta de formalizar. Para nosotros, ser psicoanalistas es un camino con diferentes objetivos, uno de los cuales es constituir una sociedad psicoanalítica perteneciente a IPA. Las dificultades en la formalización institucional no nos impiden seguir creciendo en el camino de ser analistas. Lejos de eso, nos permiten ejercitar la tolerancia a la frustración y la puesta en práctica una vez más de la función psicoanalítica de la personalidad, fundamental para cualquier práctica que se precie de ser psicoanalítica. El crecimiento nunca es lineal, y mucho menos si se trata de un crecimiento en grupo en torno a una tarea tan compleja como las que nos convoca.

Son todos los avatares del vuelo, avatares vividos año tras año... Son todos los logros alcanzados tarea a tarea... los que nos fortalecen en el deseo grupal de ser psicoanalistas, el cual se sostiene y crece firmemente. Porque nuestra historia grupal está llena de frustraciones pero también de satisfacciones.